Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim)

MENSAJE DEL DÍA 20 DE NOVIEMBRE

El mundo fue creado para todos aquellos que saben amar y perdonar

Virgen Madre, Santa de Dios, puede haber celos uno del otro, entre nosotros, quienes viene siendo escogido?

Por ventura, hay una familia que se dedica a trabajar por una causa justa que no haya celo de una de la otra? Caín y Abel que fueron los primeros hijos de Adán y Eva, los dos siempre tenían que hablar, donde Caín no aceptaba lo que Abel hacía. Por piedad, tenía siempre en mano cosas buenas para ofertar a Dios, Caín, con envidia, no aceptaba el ejemplo de su hermano. Esto acontece siempre con las personas, uno queriendo ser más del que el otro, pero no debería ser así. Los dedos de las manos son diferentes unos de los otros, pero juntos sirven, sin necesitar separarse. Así deben hacer lo mismo, todos los que ya están en este camino. Mirad que el momento viene aproximándose, todos deben estar unidos, y no discutiendo, para dar ejemplo a los que van llegándose. Ejemplo mayor del que este que escribe, otro no haría. Este busca amar, perdonar, y no ofender quienquiera que sea.

El mundo fue creado para todos aquellos que saben amar y perdonar. No hay como vivir fingiendo delante de Dios. Los errores que una persona viene cometiendo son contados, para que cuando llegar el momento de repartir lo que Dios ha de dar, no venga a decir que recibió tan poco. Escrito está: “Conforme lo que hagas, irás a recibir”. Entonces, que nadie tenga celo uno del otro. La Presencia del Divino Espíritu Santo está en cada corazón de las personas que saben amar y perdonar. Son estas horas que todos los que están en este camino para la Vida Eterna deben unirse cada vez más, porque Todo fue hecho con amor, principalmente a su semejanza, es más eficaz para su alma. El testimonio de una persona que vive rezando, el mayor es este, perdonar siempre cuando está siendo ofendido, fue así que Jesús, Mi Santo Hijo dijo en la Cruz: “Padre, perdónalos porque ellos no saben lo que están haciendo” (Lc 23,34). Lo mismo debe hacer. Esta es la hora de mostrar quién son vosotros, como consagrados, sólo así muestran lo que vosotros sois, y no sólo la ropa que están vistiendo.

Señora del Rosario y Pedro II